

# Algunas conceptualizaciones sobre la educación a distancia y la formación continua

Jenny Villegas Rueda  
FLACSO Ecuador



Dispositivo - equipos virtuales - aula virtual - metodología

Palabras  
Clave

Para poder abordar el tema que nos convoca en esta mesa, considero que es necesario detenernos en algunas definiciones propias del cruce de campos que configuran la educación a distancia y la formación continua.

En primer lugar, debemos establecer qué entendemos por *dispositivo*. Una definición posible es aquella que lo entiende como un conjunto de elementos preparados para realizar una función determinada y que, generalmente, forman parte de un conjunto más complejo. Podemos entender, entonces, que la base para una educación de excelencia (para cualquier modalidad, pero, sobre todo, para el caso de la educación a distancia) es que cada engranaje funcione como un todo.

Otro concepto que es importante comprender es el de los *equipos virtuales*: un conjunto de personas que utiliza las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) para trabajar de manera independiente, pero con un objetivo compartido (Lipnack y Stamps, 2000). Es decir, el equipo trabaja en función y a partir de una meta común, pero cada persona realiza su trabajo desde su propio espacio. En nuestro ámbito de educación, se considera como parte del proyecto a todos/as y cada uno/a de los/as participantes: docentes, estudiantes, colegas, colaboradores/as y agentes. En ese marco, se escuchan y se valoran todas las ideas y los aportes de cada círculo de creación. Además, elegimos hablar de *trabajo colaborativo*, y no de *trabajo en equipo*, porque consideramos que aquel se ajusta más al ámbito de la digitalidad. El trabajo en equipo es más propio de la educación presencial.

Ahora bien, una vez definidos estos conceptos básicos podemos retomar la pregunta acerca de cómo se conjuga la formación continua con la virtualidad. En la actualidad, en contexto de pandemia, la educación virtual ha tenido un gran crecimiento. Veamos, por ejem-

plo, cómo ha evolucionado la matrícula de estudiantes en la formación virtual de FLACSO Ecuador en el período 2003-2020. El gráfico muestra que, si bien ha habido varios picos de crecimiento, el del año 2020 es muy marcado.



"Estudiantes virtuales FLACSO Ecuador: 2003 - 2020"

Es decir, ha habido una mayor aceptación de la educación virtual. Lo mismo sucede con los cursos de formación continua. Habitualmente dictábamos estos cursos de manera presencial. El contexto global, de pandemia, aislamiento y suspensión de la presencialidad ha hecho que las personas, poco a poco, vayan perdiendo el miedo a la computadora en la clase. De hecho, los requerimientos de capacitación más solicitados en nuestra institución durante el último período fueron, justamente, aquellos referidos al aprendizaje en aulas virtuales.

Enseñar y aprender en la virtualidad tiene muchas ventajas. En primer lugar, mejora la productividad debido a que la flexibilidad de horarios y el aprendizaje autorregulado permiten una mejor conjugación de los estudios con las actividades laborales y familiares. Es decir, se puede organizar el tiempo de estudio de manera más eficaz. En segundo lugar, la educación a distancia permite la adquisición y apropiación de competencias ligadas al manejo de TIC, altamente valoradas en el mercado laboral. Una tercera ventaja es la reducción en los costos (tanto para docentes como para estudiantes), debido a que ya no es necesario trasladarse hacia el centro educativo.

En esta misma línea, Roger Loaiza Álvarez (2002) señala, además, que la educación virtual motiva el aprendizaje (en cuanto permite gran variedad de lenguajes y soportes: datos, textos, gráficos, audio, video, etc.); es compatible con la educación presencial en el cumplimiento del programa académico (puesto que permite una mejor y más libre organización de los tiempos y espacios personales de estudio); y es actual (porque permite conocer las últimas novedades a través de Internet y de sistemas de información).

Teniendo en cuenta estas características, queda claro que, en esta modalidad, es de suma importancia el aula virtual, puesto que es el espacio donde se desarrolla la clase. Es decir, es el entorno donde sucederá todo el proceso de aprendizaje, más allá del modo en que se organice (semipresencial o remota; sincrónica o asincrónica; etc.). El concepto de aula virtual –que se usa desde la década de 1980, pero ha cogido más fuerza en el último año– ha sido definido por Hiltz y Wellman (1997: 44) como “el empleo de comunicaciones mediadas por computadores para crear un ambiente electrónico homogéneo y semejante a las formas de comunicación que normalmente se producen en el aula convencional”. Se trata, entonces, de lograr que el espacio virtual se asemeje lo más posible a la educación presencial para que no se deteriore el interés de docentes y estudiantes. Por eso, es importante también que en el diseño del aula virtual quede claro qué se espera que logren los/as estudiantes en su proceso de aprendizaje a distancia y qué elementos debería contener esta herramienta para permitir que la experiencia de aprendizaje sea productiva.

Respecto a la formación continua, podemos decir que su principal objetivo es el desarrollo humano e individual de una persona. Se trata de una preparación que suministra conocimientos en áreas específicas de discusión y de conocimiento teórico-práctico con miras a perfeccionar destrezas aplicadas para el ejercicio profesional. En la formación continua, entonces, se abordan temáticas muy apegadas a la sociedad, muy actualizadas, enfocadas en las distintas profesiones. En ese sentido, el vínculo entre este tipo de formación y la educación a distancia es muy estrecho. Sobre todo, en el contexto actual en el que la formación a distancia ha adquirido nueva fuerza y puede generar aportes cada vez más específicos.

De alguna manera podemos pensar a la educación a distancia como un diálogo mediado entre un/a docente (o institución) y un/a estudiante que, ubicado/a en un espacio diferente, aprende de forma independiente y colaborativa. Es en ese sentido que, desde FLACSO Ecuador, hablamos de trabajo colaborativo: porque fomentamos la comunicación permanente entre todos/as los/as participantes del proceso educativo. Siguiendo a Lorenzo García-Aretio (2011) categorizamos las variedades de diálogo en: real-simulado; sincrónico-asincrónico; vertical-horizontal; unidireccional-multidireccional; estructurado-flexible.

Finalmente, los métodos más conocidos en el proceso virtual educativo son el sincrónico y el asincrónico. El primero hace referencia a aquello que sucede en tiempo real. Allí, el emisor y el receptor de un mensaje mantienen una comunicación en el momento, además de tener a disposición otros materiales que pueden compartir y retroalimentar. En el método asincrónico, por su parte, también se transmiten mensajes, pero sin necesidad de que emisor y receptor coincidan en tiempo real. Así, el diálogo se desarrolla a través de correos electrónicos, foros y otras actividades. Un tercer método es aquel denominado B-Learning, que es una combinación entre lo sincrónico y lo asincrónico. En este caso, sin embargo, la enseñanza y el aprendizaje de la educación virtual se hace más efectiva. Se trata del método de enseñanza más flexible (puesto que no impone horarios) y resulta mucho más efectivo que las estrategias autodidactas de educación a distancia. Además, el B-Learning se caracteriza por estimular la comunicación en todo momento.

Así, aquellos engranajes a los que hice referencia al inicio y que componen el proceso educativo, puestos en contexto, son también los que dan forma a cada uno de los pilares de

la educación a distancia y de la formación continua. De esa manera se da paso a la permanente discusión entre diversidades metodológicas, modalidades, utilidades y beneficios.

## Bibliografía

- GARCÍA-ARETIO, Lorenzo (2011): "Perspectivas teóricas de la formación a distancia y virtual", en *Revista Española de pedagogía*, núm. 249, pp. 255-272.
- HILTZ, Starr Roxanne y WELLMAN, Barry (1997): "Asynchronous Learning Networks as a Virtual Classroom", en: *Communications of the ACM*, 40 (9), pp. 44.
- LIPNACK, Jessica y STAMPS, Jeffrey (2000): *Virtual Teams. People Working Across Boundaries with Technology*. España: John Wiley & Sons.
- LOAIZA ÁLVAREZ, Roger (2002): *Facilitación y capacitación virtual en América Latina*. S/e, Colombia.